

porque estos hombres «populares» le salvan la propiedad individual.

«Gloria a los Millierand, a los Viviani y a los Briand socialistas capitaneados por un astuto como el renegado Clemenceau».

«La Bolsa saluda su acción politico-socialista-reformista con un alzar! ¡Aún hay patria... burguesas!»

Regocijate obrero cándido, y huye de los revolucionarios, huye de los anarquistas, y no te acuerdes del Clemenceau cuando decaia.

«Después de todo, los anarquistas tienen razón: los pobres no tienen patria... A medida que la cultura progresiva desarrolle en el hombre una fuerza mayor y más regulada, no cabe duda que el individuo asumirá mayor importancia y que el Dios-Estado irá a hacer compañía a las divinidades pasadas que yacen en la fosa común. Será la bella anarquía soñada... (La melée sociale.)»

«Gloria a los que en nombre del derecho violado y sin otra pasión que su amor a lo justo y a lo verdadero, se rebelan contra los órganos de la ley que traicionan la misma ley... (L'Aurore, 1898).»

No, no te acuerdes de estas palabras. Corre en pos y aclama a los falsantes que prometiéndote montes de oro adormecia la actividad que deberías desplegar tu mismo y trabajan solapadamente para afanzar este régimen de propiedad privada que te roba y te aplasta.

Nada de revoluciones sociales que transformen la sociedad, suprimiendo las causas de la esclavitud económica y de las tiranías políticas. Conténtate conque el reformismo de estos señores te haga feliz, libre e independiente en el bíblico reino de los ciegos.

JOSÉ PRAT

ALCALÁ DEL VALLE

LA EXPOSICIÓN DE VALENCIA

En nuestro número anterior exponíamos la idea de lo conveniente, de lo necesario, de lo imprescindible que era el orientar de nueva forma la campaña seguida para obtener la libertad de las víctimas de Alcalá en su realidad deseábamos que esa libertad fuera un hecho, pues teníamos y tenemos la firme convicción de que mientras nuestra acción se limitara al artículo en nuestras publicaciones y a la oratoria más ó menos fogosa del mitin, nuestros deseos no se verían satisfechos.

Llamábamos la atención del elemento obrero y de cuantos en esta campaña humanitaria, en esta campaña justiciera están interesados, acerca de que en Valencia, en la ciudad en cuyo recinto se halla el presidio de San Miguel de los Reyes, en el que las víctimas de Gavilán esperan la injusta condena, estaba próxima a celebrarse una exposición industrial y hacíamos ver lo verinoso, lo inaudito que resultaría el que los obreros socializáramos que esta exposición pudiera realizarse mientras no se diera satisfacción a la justicia devolviendo a sus hogares a nuestros compañeros víctimas de los sucesos de Alcalá del Valle.

«Que la lucha es cruenta? Qué importa. ¿Acaso el fin que se persigue no es justo? ¿Seremos nosotros más cobardes que los campesinos de Alcalá del Valle, que, sin reparar ni en el número ni en las circunstancias, nos dieron el ejemplo?»

Entendemos llegado el momento de jugar el todo por el todo; si la burguesía y los gobiernos que la sirven no reparan en arrojar como Breno al platillo de la balanza de la justicia su espada, no reparemos nosotros, para restablecer el equilibrio, en arrojar también la fuerza de nuestra conciencia, de nuestra solidaridad y nuestros deseos.

Demostremos con la fuerza brutal de los hechos que nuestra paciencia en esta emergencia está agotada; que han pasado ya a la historia los tiempos en que los obreros se sometían, cual humilde paria, a las injusticias, a las arbitrariades todas; enseñemos a esta burguesía ignorante y a estos gobiernos despóticos que la voluntad obrera al determinarse en un sentido, poseída de la justicia de su causa, no retrocede ante los obstáculos, de cualquier naturaleza que ellos sean, y que, arrollándolos todos, sabrá luchar hasta ver coronada por el éxito la causa defendida.

Si, obreros españoles, obreros valencianos, nuestra dignidad lo exige; sepamos por nuestros propios esfuerzos instaurar el dominio soberano de la justicia obrera; reintegramos a sus hogares a los que por nosotros lucharon denodadamente; que las esposas, que los hijos de nuestros hermanos puedan abrazar en libertad a los que por pedir nuestra libertad perdieron la suya. Paguemos esta deuda que con seis hermanos tenemos contraída, y sentiremos la alegría, la satisfacción inmensa del deber cumplido.

Nuestro lema en esta lucha ya está dado: LIBERTAD PARA LAS VÍCTIMAS DE ALCALÁ DEL VALLE Ó NO SE CELEBRA LA EXPOSICIÓN DE VALENCIA; preparémonos con la urgencia que el caso requiere; hagamos entender a los futuros expositores lo inútiles que resultarán todos esos preparativos, sus esfuerzos, si no se cumple el primer extremo de este dilema: LIBERTAD PARA LAS VÍCTIMAS

DE ALCALÁ DEL VALLE Ó NO SE CELEBRA LA EXPOSICIÓN DE VALENCIA. Si como es costumbre en ellos, hacen oídos de mercader a nuestras advertencias, fiados en lo que ellos llaman omnipotencia autoritaria, dejémoslos, el tiempo, y en fecha no muy lejana, se encargará de sacarlos de su error.

Para terminar, pues este escrito que ya va siendo demasiado largo, hemos dejado la proposición siguiente, que tenemos el agrado de someter a todos los organismos obreros, a todos los obreros, a todos los hombres amantes de la justicia: ¡Entendéis conveniente que como iniciación de esta campaña, como expresión de nuestra voluntad justiciera, se celebren en Valencia uno ó dos mítins, con asistencia de delegados de cuantas regiones de España quisieran y pudieran enviarlos, en cuyos mítins se hiciera la historia completa de los sucesos de Alcalá del Valle, para que el pueblo de Valencia, perfectamente capacitado de la justicia de nuestra causa, apoye nuestros justicieros anhelos?»

Si lo entendéis así, mandad vuestra adhesión, vuestras proposiciones, y con ellas a la vista, preparemos lo propuesto.

UN GRUPO DE OBREROS VALENCIANOS

Dada la importancia del asunto que exponemos en el anterior escrito, no dudamos que él será reproducido por toda la prensa obrera para su mayor difusión y conocimiento.

A los compañeros

Acercándose la fecha en que habrá de celebrarse el sorteo de libros que tenemos anunciado, encarecemos a nuestros amigos activen cuanto les sea posible la colocación de números de dicho sorteo.

Dirigimos este ruego a nuestros compañeros, porque habiéndonos comprometido a que el sorteo se celebre, cualquiera que fuese el número de billetes vendidos de la fecha señalada, de seguir la venta de éstos en la misma proporción que hasta aquí, obtendremos un resultado completamente diferente del que esperábamos, pues en lugar de dicho sorteo dejar un beneficio que permitiera a nuestra publicación liquidar atrasadas deudas que dificultan en gran manera su continuación, nos encontraremos que muy difícilmente habremos recaudado por venta de billetes la cantidad que representa el valor de los lotes de libros que constituyen los premios de dicho sorteo.

Bien comprendemos que nuestra decisión de no remitir números cuyo importe no acompañase al pedido, constituye por sí sola una dificultad grande; esto no obstante, confiamos en que los amigos de TIERRA Y LIBERTAD, dándose perfecta cuenta de las enormes dificultades de todo género con que esta publicación tiene que luchar, no dejarán de prestarnos su concurso y harán cuanto en su mano esté para que nuestra iniciativa dé el resultado apetecido.

GRAN SORTEO

de tres valiosos lotes de libros á beneficio de «Tierra y Libertad»

PRIMER LOTE: La colección completa de los libros editados por la Escuela Moderna, de Barcelona y un ejemplar de la gran obra de Eliseo Reclus, *El Hombre y la Tierra*, edición de la misma Escuela Moderna.

SEGUNDO LOTE: Un Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana, edición de la casa Segur.

TERCER LOTE: Una colección de libros de sociología (40 cuando menos) cuidadosamente elegidos y que forman una modesta biblioteca; una suscripción a la revista *Salud y Fuerza*; los números ya publicados y los folletos editados por la misma revista, y una colección de folletos de propaganda, tan completa como sea posible, de todos los editados en castellano.

El sorteo tendrá lugar en el curso de una velada artística, que, á beneficio de los presos por cuestiones sociales y de TIERRA Y LIBERTAD, se celebrará en la primer quincena del próximo mes de mayo.

Precio del billete: 0'15 de peseta

La Asamblea de Solidaridad Obrera

El domingo 21 del actual reunióse la asamblea de delegados de las sociedades obreras de Cataluña, para dar su opinión en el tan traído y llevado conflicto entre las sociedades obreras y el órgano del partido republicano radical *El Progreso*.

Como era de esperar, dada la naturaleza del asunto que apasiona a la clase obrera, la representación de sociedades fué muy nutrida; puede decirse que allí estaba representada la totalidad de la clase obrera organizada en Cataluña. Lo reducido del espacio de que podemos disponer, como asimismo el ser seminario este periódico nos impide el hacer crónica de los debates, limitándonos, por lo tanto, a dar nuestra impresión sobre la asamblea y nuestra opinión sobre la resolución recaída.

Convocada la asamblea por el Consejo administrativo de Solidaridad Obrera, después del fracaso del mitin de controversia organizado en el local de La Bohemia Modernista, fracaso sólo imputable a los parciales de *El Progreso*, no tuvo Solidaridad Obrera otra misión ni propósito que la de evidenciar de un modo irrecusable ante toda toda la clase trabajadora que no temía ni podía temer una discusión tan amplia como se quisiera, ya del origen del conflicto, como de las diversas incidencias de éste, y dar al mismo una solución en consonancia con sus principios; fue así que a la par que invitaba a esta asamblea a los trabajadores, invitó también a los representantes de la empresa del boicoteado *Progreso* á que acudieran á ella á rebatir cuantos cargos le fueran hechos á dicha empresa.

La forma en que las sociedades obreras respondieron al llamamiento de Solidaridad Obrera, ya lo hemos indicado: 108 sociedades enviaron sus representantes, contestando: de esta manera harto elocuente á las insidiosas suposiciones y no menos insidiosos rumores que *El Progreso* hacía circular de sí éstas, las otras y no sabemos cuantas sociedades se abstendrían ó no estaban conformes con la conducta seguida en este asunto por Solidaridad Obrera.

Los hechos, con su acostumbrada crudeza, habrán demostrado á los «defensores del obrero», republicanos-radicales socialistas, que la clase trabajadora comienza ya á conocerlos y á darse perfecta cuenta de quienes son y el aprecio que merecen sus hueras é interesadas declamaciones.

A la invitación de Solidaridad Obrera sólo respondió *El Progreso* en la persona de Emiliano Iglesias, y á la verdad que si dicho señor concurrió á la asamblea creyendo que los representantes obreros procederían de igual modo que sus secuaces en el mitin de La Bohemia Modernista, su equivocación fué de aquellas que constituyen una enseñanza de las que es muy difícil olvidarse. Los representantes obreros tuvieron el heroísmo de oír impertérritos la lluvia de vulgares sandeces que de los labios de este «redentor» salía y supieron no desviar ni un solo momento la discusión del objeto á que habían sido convocados.

En cuanto á la resolución recaída, nuestra opinión es la de que ella no corresponde á la importancia de la asamblea; esperáramos, á la verdad, algo más; no creíamos que para dirigir un nuevo ruego más ó menos conminatorio á la empresa del periódico boicoteado, mereciera la pena movilizar á todas las fuerzas obreras de Cataluña, que bien convencidas estaban ya de que en este asunto la razón y la justicia estaban de parte de Solidaridad Obrera. De esperar era que partiendo del asunto de *El Progreso*, hoy en litigio, litigio que, con iguales ó parecidos caracteres, puede reproducirse mañana con cualquier otro periódico representante de tal ó cual fracción política más ó menos radical, pero siempre contraria á los intereses de los trabajadores, se adoptara una resolución general que, orientando á la clase trabajadora, les mostrara á dónde y el por qué estaban sus enemigos.

Para esperar esto, teníamos presente que por Solidaridad Obrera se había declarado en varias ocasiones que esta lucha se había elevado de un simple conflicto económico á una lucha de principios, y hay que declarar, porque así es la verdad, que ni en las discusiones, ni en la resolución recaída ha habido ni hay nada que á los principios se refiera.

Esperamos que en otra ocasión Solidaridad Obrera haga lo que en esta oportunidad no supo, no pudo ó no quiso hacer.

El despotismo en acción

Ha sido denunciada la onceava hoja de propaganda editada por el grupo «Juventud Libertaria, de Zaragoza, por la reproducción del artículo «Por qué existe la miseria?», publicado y no denunciado en el número 20 de este semanario, correspondiente al 11 de febrero último.

«Es ó no rigurosamente cierto cuanto en el citado artículo se afirma?»

«Si las verdades en él consignadas aplastaron por su claridad y magnitud al fiscal de Barcelona, ¿cómo no han aplastado al de Zaragoza?»

«La ley, mala ó peor, es la ley, ó la ley es el capricho, la obcecación, la pasión de éste ó de aquel funcionario?»

«¿Qué pretenden las autoridades de Zaragoza con sus ridículos desplantes de absolutismo?»

«Es un clamor general que el Sr. Maura desprecia, porque, como ha dicho el señor Sol y Ortega, solamente le importa conservar el poder.»

«La culpa de todo eso no la tiene este gobierno, sino el gobierno; eso lo sabe ya todo el mundo, porque, como decía Cristina de Suecia, «cambiando de ministros no se hace más que cambiar de... los que se apoderan de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.»

«Y, á propósito, he ahí demostrada la utilidad de *La Política Jugada por los Políticos*, que acaba de publicar el compañero Prat: puede asegurarse que no hay manifestación del criterio anarquista que no pueda apoyarse en un pensamiento de uno ó de varios personajes antinarquistas. Ya volveremos sobre este asunto.»

Crónica de Francia

«¿Quién no lo conoce? Es el simpático secretario de los electricistas de París, que el año último organizó aquella huelga de dos horas de protesta contra los abusos gubernamentales cometidos contra los sindicalistas á raíz de los asesinatos demenciales en Villeneuve-Saint-Georges, y que aterrá á gobierno y burguesía, obligando al primer a crear una escuela de electricidad para salvar al otro de hacerlo servir de amarrillo en tutares huelgas.»

Ahora viene de hacer otra de las suyas, que si no tiene importancia por el número ó la cantidad, sí por la calidad, y merece conocerse, pues es una lección que deben aprender los obreros de aprovechar el momento oportuno para aplastar el orgullo burgués.»

El Hotel Continental, de París, posaba una estación eléctrica por su cuenta que empleaba cuatro hombres. Por ello se creía al abrigo de las intenciones de Pataud, pero no había echado bien sus cuentas. Pataud había redondeado la cantidad de salario para los electricistas, sin resultado. El sábado, el Hotel Continental celebraba una gran fiesta, á la que debía asistir Viviani, ministro del Trabajo.

«Mas seis de la tarde, Pataud se presentó en el Hotel solicitando hablar al director, por éste le contestó que lo recibiría al día siguiente, lo que no hacía la causa de Pataud. En vista de esto, Pataud dijo al empleado que le acompañó: «Le dejaré el número del teléfono, porque antes de diez minutos solicitará de mí la entrevista que ahora se me niega y, electoicamente, diez minutos después de abandonar Pataud el Hotel, éste quedaba completamente á oscuras. El director bajó á las máquinas y quiso convencer al personal, pero éste se negó á tratar sin estar presente el secretario. Hubo, pues, que llamar á Pataud, que se presentó á los pocos minutos, y bajo su dictado, el director escribía y firmaba, á la luz de una bujía, el compromiso por el que se aumentaba á los electricistas dos francos diarios.»

NIEL.

«El exáctora y ex no sé cuantas cosas Niel, el arribista, en una palabra, ha sido elegido secretario general de la Confederación General del Trabajo.»

«Los que siguen la marcha superficial de esta organización, les habrá chocado que siendo Niel quien en el Congreso de Marsella combatió todas las tendencias revolucionarias que defendió en otra ocasión, y fué derrotado por inmensa mayoría, sea elegido secretario, el puesto más importante de la Confederación.»

«Niel ha tenido 28 votos contra 27 Nicolet, pero de haber representado los votos la opinión de los federados, Niel hubiera obtenido á lo sumo una docena.»

«El no decir Griffulhes á tiempo y con claridad que el no es secretario, hizo dar votos á Niel. Además, los delegados amigos de Niel y socialistas políticos, le votaron y se abstuvieron, contra la opinión de sus representantes, y algunos ni siquiera consultaron á secciones contrarias á Niel, como el delegado de los cortadores, Dumas, redactor de *L'Humanité*, que se empeñó en votar por Griffulhes, sosteniendo éste que no era candidato, para restar votos á Nicolet, puesto que no debía hacerlo por Niel.»

«Pero no hace falta seguir disculpando el resultado; Niel es secretario por un voto de mayoría, pero no por un voto de mayoría de la Confederación, que es el diferente, y como es secretario electo contra la opinión de la mayoría, he aquí que se presenta un problema á resolver, y es que la Confederación necesita una modificación para que sus representantes representen el asentimiento más general posible.»

«Niel presenta otra cuestión muy discutida, y que yo no creo de tanta importancia como le ha dado la prensa toda, incluso *La Revolución*. El gobierno cree que la Confederación está en sus manos, la burguesía que podrá vivir más tranquila, y los revolucionarios tienen la tradición, en no seguir, en no entender, siendo arribista y procurará contentar á todos, sin exasperar á nadie. Si tiene que optar entre una promesa gubernamental y la secreta, medirá su conveniencia particular, y si puede, cogerá una y guardará otra.»

«Niel no es tonto, va á la caza como todos los arribistas, y si puede cazar el acta de diputado con 12.50 francos diarios, la cazará, y si puede

INSTANTÁNEA

He ahí la que, con el objetivo dirigido al Estado y al gobierno, ha sacado *El Liberal* el otro día:

«MALESTAR GENERAL

«Nunca se ha hecho tan patente el malestar general como en las actuales circunstancias.

«En todas partes es objeto de unánimes censuras la pasividad é indiferencia con que atienden las autoridades al bienestar público.

«Antes eran únicamente las clases deshebradas las que alaban su voz para quejarse de su situación; hoy son todos, pobres y ricos, altos y bajos, los que sufren y se desesperan ante el malestar general.

«La vida se hace cada día más difícil, porque las subsistencias se encarecen, los alquileres por habitaciones ruines y faltas de higiene se aumentan, y la enseñanza, la salubridad y urbanización públicas yacen en el más desconsolador estancamiento.

«Todos los días llegan á nuestras manos cartas en que obreros, empleados, comerciantes, industriales, etc., se lamentan del estado angustioso en que se hallan.

«¿Quéjase los obreros de la falta de trabajo; quéjase los comerciantes é industriales de la paralización de los negocios y de

las trabas que les ponen las autoridades dependientes de La Cierva; quejase, en suma, todo el mundo de que la vida se ha hecho imposible bajo la tiranía insoportable de este gobierno, dedicado á perseguir á los humildes, mientras facilita las ambiciones de la plutocracia.

«Es un clamor general que el Sr. Maura desprecia, porque, como ha dicho el señor Sol y Ortega, solamente le importa conservar el poder.»

«La culpa de todo eso no la tiene este gobierno, sino el gobierno; eso lo sabe ya todo el mundo, porque, como decía Cristina de Suecia, «cambiando de ministros no se hace más que cambiar de... los que se apoderan de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.»

«Y, á propósito, he ahí demostrada la utilidad de *La Política Jugada por los Políticos*, que acaba de publicar el compañero Prat: puede asegurarse que no hay manifestación del criterio anarquista que no pueda apoyarse en un pensamiento de uno ó de varios personajes antinarquistas. Ya volveremos sobre este asunto.»

Crónica de Francia

«¿Quién no lo conoce? Es el simpático secretario de los electricistas de París, que el año último organizó aquella huelga de dos horas de protesta contra los abusos gubernamentales cometidos contra los sindicalistas á raíz de los asesinatos demenciales en Villeneuve-Saint-Georges, y que aterrá á gobierno y burguesía, obligando al primer a crear una escuela de electricidad para salvar al otro de hacerlo servir de amarrillo en tutares huelgas.»

Ahora viene de hacer otra de las suyas, que si no tiene importancia por el número ó la cantidad, sí por la calidad, y merece conocerse, pues es una lección que deben aprender los obreros de aprovechar el momento oportuno para aplastar el orgullo burgués.»

El Hotel Continental, de París, posaba una estación eléctrica por su cuenta que empleaba cuatro hombres. Por ello se creía al abrigo de las intenciones de Pataud, pero no había echado bien sus cuentas. Pataud había redondeado la cantidad de salario para los electricistas, sin resultado. El sábado, el Hotel Continental celebraba una gran fiesta, á la que debía asistir Viviani, ministro del Trabajo.

«Mas seis de la tarde, Pataud se presentó en el Hotel solicitando hablar al director, por éste le contestó que lo recibiría al día siguiente, lo que no hacía la causa de Pataud. En vista de esto, Pataud dijo al empleado que le acompañó: «Le dejaré el número del teléfono, porque antes de diez minutos solicitará de mí la entrevista que ahora se me niega y, electoicamente, diez minutos después de abandonar Pataud el Hotel, éste quedaba completamente á oscuras. El director bajó á las máquinas y quiso convencer al personal, pero éste se negó á tratar sin estar presente el secretario. Hubo, pues, que llamar á Pataud, que se presentó á los pocos minutos, y bajo su dictado, el director escribía y firmaba, á la luz de una bujía, el compromiso por el que se aumentaba á los electricistas dos francos diarios.»

NIEL.

«El exáctora y ex no sé cuantas cosas Niel, el arribista, en una palabra, ha sido elegido secretario general de la Confederación General del Trabajo.»

«Los que siguen la marcha superficial de esta organización, les habrá chocado que siendo Niel quien en el Congreso de Marsella combatió todas las tendencias revolucionarias que defendió en otra ocasión, y fué derrotado por inmensa mayoría, sea elegido secretario, el puesto más importante de la Confederación.»

«Niel ha tenido 28 votos contra 27 Nicolet, pero de haber representado los votos la opinión de los federados, Niel hubiera obtenido á lo sumo una docena.»

«El no decir Griffulhes á tiempo y con claridad que el no es secretario, hizo dar votos á Niel. Además, los delegados amigos de Niel y socialistas políticos, le votaron y se abstuvieron, contra la opinión de sus representantes, y algunos ni siquiera consultaron á secciones contrarias á Niel, como el delegado de los cortadores, Dumas, redactor de *L'Humanité*, que se empeñó en votar por Griffulhes, sosteniendo éste que no era candidato, para restar votos á Nicolet, puesto que no debía hacerlo por Niel.»

«Pero no hace falta seguir disculpando el resultado; Niel es secretario por un voto de mayoría, pero no por un voto de mayoría de la Confederación, que es el diferente, y como es secretario electo contra la opinión de la mayoría, he aquí que se presenta un problema á resolver, y es que la Confederación necesita una modificación para que sus representantes representen el asentimiento más general posible.»

«Niel presenta otra cuestión muy discutida, y que yo no creo de tanta importancia como le ha dado la prensa toda, incluso *La Revolución*. El gobierno cree que la Confederación está en sus manos, la burguesía que podrá vivir más tranquila, y los revolucionarios tienen la tradición, en no seguir, en no entender, siendo arribista y procurará contentar á todos, sin exasperar á nadie. Si tiene que optar entre una promesa gubernamental y la secreta, medirá su conveniencia particular, y si puede, cogerá una y guardará otra.»

«Niel no es tonto, va á la caza como todos los arribistas, y si puede cazar el acta de diputado con 12.50 francos diarios, la cazará, y si puede

substituir á Viviani, mejor: él sabe que no se hará voto de secretario, y que volverá á ejercer el *campesino* de la secretaría de la Bolsa de Montpellier, es poco productivo, y por esto ha empezado sin duda por prepararse el camino de los Millierand, Briand y Viviani, declarando en su primera conferencia después de elegido, que los capitalistas son necesarios.»

CLEMENCEAU

«Este malhechor público que con sinvergüencería sólo imitable por Briand, ha hecho todo lo contrario en el poder que predijo en la oposición, esta *fiesta roja*, como le llaman socialistas y anarquistas, ha tenido el valor, llamémoslo así, de hablar en público al inaugurar la estatua de Floquet. Con el *cancheo* consiguiente, no se supo que hablaría en público hasta los últimos días y el verdadero público, no oyo una palabra, pero miles de bocas de entre el salieron las palabras que le cuadraban. «¿Vive!» le replicaron miles de voces y le recordaron sus víctimas.»

«Unas 90 personas fueron detenidas, muchas pasadas á tabaco, como se dice aquí á los que apalean los brutos de Lepine de toda la Francia.

«Libertad, Igualdad, Fraternidad, palabras escritas en todos los edificios públicos y en la moneda, pero ¡nada más que escritas! de hecho no se las encuentra.»

Crónica de Francia

«¿Quién no lo conoce? Es el simpático secretario de los electricistas de París, que el año último organizó aquella huelga de dos horas de protesta contra los abusos gubernamentales cometidos contra los sindicalistas á raíz de los asesinatos demenciales en Villeneuve-Saint-Georges, y que aterrá á gobierno y burguesía, obligando al primer a crear una escuela de electricidad para salvar al otro de hacerlo servir de amarrillo en tutares huelgas.»

Ahora viene de hacer otra de las suyas, que si no tiene importancia por el número ó la cantidad, sí por la calidad, y merece conocerse, pues es una lección que deben aprender los obreros de aprovechar el momento oportuno para aplastar el orgullo burgués.»

El Hotel Continental, de París, posaba una estación eléctrica por su cuenta que empleaba cuatro hombres. Por ello se creía al abrigo de las intenciones de Pataud, pero no había echado bien sus cuentas. Pataud había redondeado la cantidad de salario para los electricistas, sin resultado. El sábado, el Hotel Continental celebraba una gran fiesta, á la que debía asistir Viviani, ministro del Trabajo.

«Mas seis de la tarde, Pataud se presentó en el Hotel solicitando hablar al director, por éste le contestó que lo recibiría al día siguiente, lo que no hacía la causa de Pataud. En vista de esto, Pataud dijo al empleado que le acompañó: «Le dejaré el número del teléfono, porque antes de diez minutos solicitará de mí la entrevista que ahora se me niega y, electoicamente, diez minutos después de abandonar Pataud el Hotel, éste quedaba completamente á oscuras. El director bajó á las máquinas y quiso convencer al personal, pero éste se negó á tratar sin estar presente el secretario. Hubo, pues, que llamar á Pataud, que se presentó á los pocos minutos, y bajo su dictado, el director escribía y firmaba, á la luz de una bujía, el compromiso por el que se aumentaba á los electricistas dos francos diarios.»

NIEL.

«El exáctora y ex no sé cuantas cosas Niel, el arribista, en una palabra, ha sido elegido secretario general de la Confederación General del Trabajo.»

«Los que siguen la marcha superficial de esta organización, les habrá chocado que siendo Niel quien en el Congreso de Marsella combatió todas las tendencias revolucionarias que defendió en otra ocasión, y fué derrotado por inmensa mayoría, sea elegido secretario, el puesto más importante de la Confederación.»

«Niel ha tenido 28 votos contra 27 Nicolet, pero de haber representado los votos la opinión de los federados, Niel hubiera obtenido á lo sumo una docena.»

«El no decir Griffulhes á tiempo y con claridad que el no es secretario, hizo dar votos á Niel. Además, los delegados amigos de Niel y socialistas políticos, le votaron y se abstuvieron, contra la opinión de sus representantes, y algunos ni siquiera consultaron á secciones contrarias á Niel, como el delegado de los cortadores, Dumas, redactor de *L'Humanité*, que se empeñó en votar por Griffulhes, sosteniendo éste que no era candidato, para restar votos á Nicolet, puesto que no debía hacerlo por Niel.»

«Pero no hace falta seguir disculpando el resultado; Niel es secretario por un voto de mayoría, pero no por un voto de mayoría de la Confederación, que es el diferente, y como es secretario electo contra la opinión de la mayoría, he aquí que se presenta un problema á resolver, y es que la Confederación necesita una modificación para que sus representantes representen el asentimiento más general posible.»

«Niel presenta otra cuestión muy discutida, y que yo no creo de tanta importancia como le ha dado la prensa toda, incluso *La Revolución*. El gobierno cree que la Confederación está en sus manos, la burguesía que podrá vivir más tranquila, y los revolucionarios tienen la tradición, en no seguir, en no entender, siendo arribista y procurará contentar á todos, sin exasperar á nadie. Si tiene que optar entre una promesa gubernamental y la secreta, medirá su conveniencia particular, y si puede, cogerá una y guardará otra.»

«Niel no es tonto, va á la caza como todos los arribistas, y si puede cazar el acta de diputado con 12.50 francos diarios, la cazará, y si puede

SUSCRIPCIÓN INTERNACIONAL para las víctimas y presos en España por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior.	207'30
Jerez de la Frontera.—Rafael Jiménez, 0,25; Benito Bernal, 0,25; total	0,50
Guareña.—Miguel López, 0,15; Miguel Mateos, 0,15; León Hidalgo, 0,15; Aquilino Gómez, 0,15; total	0,60
Ferrol.—Andrés Fernández	1,00
Port de Boue.—H. A.	0,50
Del Comité pro 'presos de Dowlais, 10 chelines, 0 peniques que equivalen á	14,80
Gala.—Grupo 0'75 Mareña, 1,45; Lovi-gilda de Basco, 0,20; Guillermo Ferr-nández, 0,20; José Márquez, 0,20; José González, 0,25; Jan Medina, 0,25; Pedro Leiva, 0,25; Fernando Orzámbeide, 0,20; Barrio, 0,10; Antonio F. Moya, 0,25; José Silva, 0,25; Antonio Fernández, 0,10; Isidro Silva, 0,25; Miguel Moya, 0,10; Guillermo Payan, 0,20; Santos León, 0,25; Un hñbanero 0,15; Dominguez, 0,20; José Rasoero, 0,20; Manuel Rasoero, 0,15; Guillermo León,	
Rodríguez, 0,25; Ramón Osorio, 0,25; Eladio Cordeiro, 0,50; Lorenzo García Acuña, 0,25; total.	7,05
Total.	88,65

Con pesar tenemos que decir á los compañeros que aún no hemos podido efectuar el último anunciado reparto á los presos, pues habiendo pedido hace ya tres números á los compañeros de las localidades donde hubiera presos por cuestiones sociales nos mandaran, á la mayor brevedad posible, los nombres y número de éstos, hasta la fecha

«¿Que la lucha es cruenta? Qué importa. ¿Acaso el fin que se persigue no es justo? ¿Seremos nosotros más cobardes que los campesinos de Alcalá del Valle, que, sin reparar ni en el número ni en las circunstancias, nos dieron el ejemplo?»

Entendemos llegado el momento de jugar el todo por el todo; si la burguesía y los gobiernos que la sirven no reparan en arrojar como Breno al platillo de la balanza de la justicia su espada, no reparemos nosotros, para restablecer el equilibrio, en arrojar también la fuerza de nuestra conciencia, de nuestra solidaridad y nuestros deseos.

Demostremos con la fuerza brutal de los hechos que nuestra paciencia en esta emergencia está agotada; que han pasado ya á la historia los tiempos en que los obreros se sometían, cual humilde paria, a las injusticias, a las arbitrariades todas; enseñemos a esta burguesía ignorante y a estos gobiernos despóticos que la voluntad obrera al determinarse en un sentido, poseída de la justicia de su causa, no retrocede ante los obstáculos, de cualquier naturaleza que ellos sean, y que, arrollándolos todos, sabrá luchar hasta ver coronada por el éxito la causa defendida.

Si, obreros españoles, obreros valencianos, nuestra dignidad lo exige; sepamos por nuestros propios esfuerzos instaurar el dominio soberano de la justicia obrera; reintegramos a sus hogares a los que por nosotros lucharon denodadamente; que las esposas, que los hijos de nuestros hermanos puedan abrazar en libertad a los que por pedir nuestra libertad perdieron la suya. Paguemos esta deuda que con seis hermanos tenemos contraída, y sentiremos la alegría, la satisfacción inmensa del deber cumplido.

Nuestro lema en esta lucha ya está dado: LIBERTAD PARA LAS VÍCTIMAS DE ALCALÁ DEL VALLE Ó NO SE CELEBRA LA EXPOSICIÓN DE VALENCIA; preparémonos con la urgencia que el caso requiere; hagamos entender a los futuros expositores lo inútiles que resultarán todos esos preparativos, sus esfuerzos, si no se cumple el primer extremo de este dilema: LIBERTAD PARA LAS VÍCTIMAS

«¿Que la lucha es cruenta? Qué importa. ¿Acaso el fin que se persigue no es justo? ¿Seremos nosotros más cobardes que los campesinos de Alcalá del Valle, que, sin reparar ni en el número ni en las circunstancias, nos dieron el ejemplo?»

Entendemos llegado el momento de jugar el todo por el todo; si la burguesía y los gobiernos que la sirven no reparan en arrojar como Breno al platillo de la balanza de la justicia su espada, no reparemos nosotros, para restablecer el equilibrio, en arrojar también la fuerza de nuestra conciencia, de nuestra solidaridad y nuestros deseos.

Demostremos con la fuerza brutal de los hechos que nuestra paciencia en esta emergencia está agotada; que han pasado ya á la historia los tiempos en que los obreros se sometían, cual humilde paria, a las injusticias, a las arbitrariades todas; enseñemos a esta burguesía ignorante y a estos gobiernos despóticos que la voluntad obrera al determinarse en un sentido, poseída de la justicia de su causa, no retrocede ante los obstáculos, de cualquier naturaleza que ellos sean, y que, arrollándolos todos, sabrá luchar hasta ver coronada por el éxito la causa defendida.

Si, obreros españoles, obreros valencianos, nuestra dignidad lo exige; sepamos por nuestros propios esfuerzos instaurar el dominio soberano de la justicia obrera; reintegramos a sus hogares a los que por nosotros lucharon denodadamente; que las esposas, que los hijos de nuestros hermanos puedan abrazar en libertad a los que por pedir nuestra libertad perdieron la suya. Paguemos esta deuda que con seis hermanos tenemos contraída, y sentiremos la alegría, la satisfacción inmensa del deber cumplido.

Nuestro lema en esta lucha ya está dado: LIBERTAD PARA LAS VÍCTIMAS DE ALCALÁ DEL VALLE Ó NO SE CELEBRA LA EXPOSICIÓN DE VALENCIA; preparémonos con la urgencia que el caso requiere; hagamos entender a los futuros expositores lo inútiles que resultarán todos esos preparativos, sus esfuerzos, si no se cumple el primer extremo de este dilema: LIBERTAD PARA LAS VÍCTIMAS

A los obreros españoles

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD. En el número 23 de TIERRA Y LIBERTAD hemos leído vuestra proposición acerca de la actitud que los obreros españoles, y especialmente los obreros valencianos, debe-

sólo nos han contestado, cumpliendo con este deber de solidaridad, de tres localidades.

Nuestro más ferviente deseo es que todos aquellos que á participar de este reparto tienen derecho, lo hagan, sin tener que lamentar después exclusiones dolorosas, pero siempre involuntarias, y es por esto por lo que no hemos efectuado este reparto; sin embargo, advertimos que en el número próximo publicaremos la relación de los presos de que tenemos noticia y procederemos á repartir la cantidad hasta entonces recaudada, pues no queremos postergar por más tiempo el cumplimiento de este deber.

Esperamos, pues, que en esta semana nos manden de todas las localidades donde haya presos por cuestiones sociales los datos que pedimos, para que podamos nosotros, con la mayor equidad, cumplir esta obligación.

DESDE BENIAYAN

La mejor forma de luchar

«El martes por la noche y en el local de la Asociación Obrera de la Fraternidad», se celebró una conferencia en la que el compañero José Guillén, albañil de Murcia, expuso sus ideas sobre el título que encabezaba estas líneas.

«Ante numerosos concurrencias de socios, que hacía imposible la estancia, y algunas compañeras, se levantó á hablar el citado compañero.

«Manifesta que por su rudeza y falta de estudios profundos, no podrá hacer períodos retóricos ni llenos de filigranas, pero que en cambio procurará hacerse entender lo mejor que pueda, diciendo las cosas que le lleguen al cerebro de los más analíticos, entra de lleno en el asunto.

««Queridos amigos: Lo más grandioso, lo más digno, lo mejor que hagáis y podáis hacer en la vida es unirnos, asociarnos, porque ésta es la única fuerza, la única palanca con que contamos para derribar á nuestros verdugos del pedestal en que por vuestra misma ignorancia los habéis colocado derribar á los que os asesinan de mil formas diferentes es vuestro derecho, y esto que individualmente os es imposible, apinados, federados os será sumamente fácil.

«Tad vuestra vista en cualquier cuerpo de la Naturaleza, analizad, estudiad y observad qué la más pequeña molécula tiende á congregarse ó á nuevos núcleos, más compactos si cabe que los primeros; y ese ejemplo constante que la Naturaleza nos muestra, debemos seguirlo ó irremisiblemente perduraremos vegetando como hasta aquí, en el mayor estado de abyección, en la más ignominiosa de las miserias.

«Por qué somos miserables y en nosotros abunda la miseria por partida doble? Porque no nos gusta analizar, nos molesta pensar, no queremos fatigar nuestro cerebro y, por último, porque nos es más fácil digerir las mentidas promesas de nuestros detentadores que esclarecer la verdad; para no tener que asombrarnos de cómo siendo hombres no tenemos las suficientes energías para poner fin á un régimen tan tirano, á una situación tan angustiosa, á una cloaca social tan inmundicia, tenemos en nuestra mano la poderosa palanca de Arquímedes; somos pobres tres veces: pobres de fortuna, produciéndolo todo; pobres de inteligencia y pobres de energías. Si alguna vez parece que queremos demostrar valor, es cuando ponemos de relieve toda nuestra inmensa cobardía; cuando queremos matar al compañero de trabajos é infelicitades.

«Ante tan deplorable espectáculo, ¿no se crispan vuestros nervios? ¿no sentís en vuestras venas la sangre quemarse por el fuego que inspira el odio? No, porque todavía no habéis alcanzado el grado de persona, teniendo en cambio todavía el de cosa.

«Cuando deseáis vuestra emancipación, en vuestras manos está, en la unión, en la asociación.

«¿Creéis, acaso, que es una fatalidad la que os persigue? Sí, pues, tenéis razón: es una fatalidad de vuestra inconsciencia.

«¿Cuáles son esas fuerzas que sostienen á la burguesía en sus crímenes y despilfarros? ¿Quién sino el pueblo es el que mantiene ese estado de cosas? Y ese que sirve para todo: ese pueblo que todo lo produce, queridos compañeros, ¿qué es lo que tiene? ¿Una serie de desdichas sin cuento desde el seno materno y termina ya en la vejez en medio del arroyo, al amparo de la limosa que humilla ó del asilo frailtuno que degrada. ¿Quién nos tiene así siendo los más? La ignorancia, los vicios y esa línea divisoria en que han sabido colocarnos los menos para que nos odiamos y nos aniquilemos, mientras otros, tranquilos, disfrutan y vivea á expensas de nuestra deshonra.

«Es preciso que rompamos de una vez para siempre las cadenas; es preciso acabar con ese pulpo asqueroso, cuyos tentáculos nos sujetan y aprisionan fuertemente; es preciso que nos rebelemos para no ir al matadero como manso rebaño.»

«Terminó el compañero José Guillén haciendo observar que nota la ausencia de dos compañeros, los cuales no han acudido por haberse sentido su amor propio por ciertas habilidades habidas entre los asociados, según ha llegado á sus oídos, y dice que en la lucha societaria no debe mirarse atrás y que sería una cobardía abandonar las trincheras en los momentos preciosos del combate. Es preciso, dice, despojarse de prejuicios y egoísmos, y en la lucha con la ignorancia se han de sufrir muchos descambios, muchas caídas, pero hay que levantarse y seguir adelante; no esperar á ser levantado. Hay que pensar muy alto para no caer en el mismo defecto de las masas ignorantes.

«El presidente, Francisco Sánchez, recomienda la asociación como la mejor arma que podemos hoy escribir y después de agradecer, en nombre de la colectividad, al compañero Guillén su atención, da por terminado el acto, en el cual reinó la mayor armonía.

SOLDADO